Ideologemas en el Poema de Fernán González

Antonio M. Garrido Moraga

0. El *Poema de Fernán González* (PFG) ha seguido la misma suerte que el resto de los textos medievales, en tanto que una determinada orientación crítica impuso un punto de vista interpretativo: la historicidad [1]. La mayor parte de los estudios sobre el texto se plantean problemas de adecuación entre lo narrado y los hechos reales y olvida los elementos de fantasía, folklore e invención. Por otra parte, este análisis externo de la obra ha menospreciado la realidad del texto en su inmanente productividad de significados [2], el peculiar universo representado en el plano superficial de organización textual y el necesario acercamiento interno al mensaje ofrecido. Con todo, el texto, cualquier texto, está ligado a la realidad cultural de su momento de elaboración y del período «reflejado», está de lleno dentro de una perspectiva histórica. Esta perspectiva interesa más en la historicidad interior que en el simple dato externo [3], pues no debe romper la unidad del mensaje; pero no puede anular tampoco la otra orientación, no se debe caer en ningún extremismo crítico que impida la mejor comprensión del objeto de estudio. Tampoco es rentable una excesiva generalización, ya que cada texto tiene rasgos específicos. Por citar un caso, en el *Poema de Mio Cid* (PMC) hay un esfuerzo por armonizar los contrarios, que en el PFG no puede aparecer, pues el conde tiene una personalidad menos rica en matices, más plana y no es posible extender este recurso a todos los textos épicos. Estas consideraciones son necesarias para reivindicar la revisión de enfoques y puntos de vista, más en las materias en las que el peso de una tradicional manera de interpretar ha sido muy grande.

1. El PFG es texto de imitación poética de una acción histórica con unidad de intención ejemplificadora encarnada con el conde castellano y con variedad de acciones parciales subordinadas a la unidad principal, conseguida en el propio protagonista. No entraré en la interesante tesis de C. Marden y M. E. Lacarra [4] que consideran el PFG como parte de una crónica rimada, por la dificultad de demostrarla en el estado actual de nuestros conocimientos, no porque la considere imposible. Con todo, nos encontramos ante un universo representado, formado con materiales de diverso origen con grandes influencias de la retórica que son claras desde el prólogo y el caso oblicuo del primer verso, pasando por la «invocatio», hasta generalizarse con la técnica de «am-

[1] En esta línea crítica son señeros los trabajos de J. PÉREZ DE URBEL, máximo valedor de la historicidad del PFG: *Fernán González, el héroe que hizo a Castilla,* Buenos Aires, 1952; *El condado de Castilla. Los 300 años en que se hizo Castilla,* 3 vols., Madrid, 1969-70, y *El Conde Fernán González,* Burgos, 1970. Con la misma orientación básica, M. MÁRQUEZ-STERLING, *Fernán González, First Count of Castile: The Man and the Legend,* Mississippi, 1980.

[2] M. GARCÍ-GÓMEZ, *«Mio Cid», Estudios de endocrítica,* Barcelona, 1975, págs. 11-42, desarrolla estos problemas de enfoque que con ejemplos concretos del PFG aparecen en mi *El Poema de Fernán González. Estructuras del texto,* Tesis Doctoral inédita, Málaga, 1983. Una excepción en la historicidad es E. CORREA CALDERÓN, *La leyenda de Fernán González. Ciclo poético del conde castellano,* Madrid, 1975.

[3] L. GOLDMAN, *La création culturelle dans la société moderne,* París, 1971.

[4] C. MARDEN, «The Crónica de los rimos antiguos», *MLN,* XII, 1897, págs. 196-205; M. E. LACARRA, «El significado histórico del Poema de Fernán González», *Studi Ispanici,* 1979, págs. 9-41.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes

plificatio» común a los textos épicos [5]. Asimismo, cuenta con un importante componente folklórico, religioso y de propaganda política [6], sin salir del marco «histórico» que presenta el texto.

El PFG se escribe en el siglo XIII y se refiere a hechos de la décima centuria, con la intención de exaltar a Castilla y su héroe frente a los otros reinos cristianos y, por supuesto, frente al enemigo común. Se trata de «anticuar» con un mecanismo semejante al de Virgilio en *La Eneida.* Castilla es el reino más poderoso, la reconquista con la ocupación del Valle del Guadalquivir es un hecho y la conciencia nacional y el espíritu de cruzada están en su nivel más alto. Hay una proyección de intereses hacia el pasado, se construye una realidad literaria nueva que eleva al conde por encima de los reyes que han sido capaces de pactar con los enemigos de Dios, imagen muy distinta del vasallo rebelde que aparece en las crónicas contemporáneas a su vida [7]. El PFG es el correlato literario de las crónicas del XIII, paralelismo establecido por R. Barkai [8], y es el mejor ejemplo de la nueva manera de entender la reconquista y el papel del rey/héroe/conde en la sociedad por la unión íntima con el pueblo en único sentir.

2. Una de las manifestaciones verbales de la concreta visión del mundo que el texto ofrece, en el nivel microcontextual [9], son las estructuras que se repiten un número significativo de veces a lo largo del PFG, acuñaciones que son tópicos o ideologemas como definió Bajtin [10]; es decir, fórmulas y usos lingüísticos, «marcas estilísticas» [11] que se integran en la continuidad discursiva como elementos de ese universo representado al que nos hemos referido [12]. Un ejemplo característico es el uso de fórmulas repetidas para el epíteto épico que crea un marco de rasgos esenciales y permanente en el héroe y sus oponentes [13]. Estas estructuras permiten deducir conclusiones sobre la composición y organización del texto, tanto sobre las influencias cultas como populares. La investigación de R. H. Webber [14] sobre las fórmulas en los poe-

[5] Los recursos retóricos como modelos de estructuración en los textos medievales produjeron un notable rendimiento y una homogeneidad compositiva entre obras diferentes. H. LAUSBERG, *Manual de retórica literaria,* Madrid, 2 vols., 1966-1968; E. FARAL, *Les Arts Poétiques du XII^e et du XIII^e Siècle,* París, 1924; E. R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media latina,* II, México, 1976, págs. 619-659; P. ZUMTHOR, *Essai de poétique médiévale,* París, 1972; T. TODOROV, *Literatura y significación,* Barcelona, 1971, págs. 205-236. Recientemente, T. VAN DIJK, «Estructuras estilísticas y retóricas», en *La ciencia del texto,* Barcelona, 1983, págs. 109-140, y la edición de F. LÓPEZ ESTRADA, *Las poéticas castellanas de la Edad Media,* Madrid, 1985.

[6] B. S. WEST, *Poema de Fernán González: The Role of Tradition in the Growth of the Legend through Epic, Folklore and Christianity,* Chapell Hill, 1982.

[7] R. COTRAIT, *Le comte Fernán González,* Grenoble, 1977. Sobre todo el capítulo tercero.

[8] R. BARKAI, *Cristianos y musulmanes en la España medieval. El enemigo en el espejo,* Madrid, 1984; analiza la evolución de la imagen de los cristianos en las crónicas árabes y al revés, señalando la progresiva radicalización cristiana después de las Navas de Tolosa, pág. 292: «una mentalidad hostil antimusulmana, concepciones de las cruzadas e imágenes musulmanas totalmente negativas»; pág. 295: «la autoimagen de los cristianos españoles, tal como se revela en las crónicas, evoluciona hacia una toma de conciencia nacional colectiva y hacia una identificación nacional española». Respecto al Conde, págs. 231 y 235.

[9] T. SLAMA-CAZACU, «Die dynamisch-kontextuelle Methode in der Sprechsozioligie», en KOJOLSETH-SACK, ed., *Zur Soziologie der Sprache,* Munich, 1971, define el término como el contexto *explícito* formado por el conjunto sintagmático secuencial. Es parte del contexto total.

[10] M. BAJTIN, *Estetica e romanzo,* Turín, 1979. El concepto fue desarrollado después por P. Medvedev y J. Kristeva.

[11] Desde supuestos que entroncan con los «ismos» derivados del formalismo ruso, aunque desde puntos de partida diferentes a Bajtin, hay que recordar—con base muy semejante en el sentido que nos referimos—el clásico trabajo de S. R. LEVIN, *Estructuras lingüísticas en la poesía,* Madrid, 1974.

[12] M. BAL, *Teoría de la narrativa,* Madrid, 1985. Analiza este universo desde la triple perspectiva de la fábula, la historia y el texto.

[13] T. HART, «The Retoric of Epic Fiction: Narrative Technique in the *Cantar de Mio Cid*», *Philological Quarterly,* 51, 1972, págs. 23-35.

[14] R. H. WEBBER, «Formulistic Diction in the Spanish Ballad», *Publications in Modern Philology,* 34, 2, Berkeley, 1951, págs. 175-273. Como aplicación del trabajo anterior publicó «Narrative Organization of the *Cantar de Mio Cid*», *Olifant* I, 2, 1973, págs. 21-33.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes

mas épicos permitió establecer un repertorio tipológico de las estructuras de juglaría [15] y ya Milá y Fontanals, al tratar de los romances del ciclo carolingio, había observado que la repetición de fórmula y de versos enteros es propio de toda poesía popular [16]; uno de los recursos más usados es el empleo de dobletes sinonímicos por razones métricas y de énfasis: «alegre e pagados» (735a), «alegres e loçanos» (630d, 684b), «tristes e deserrados» (386a, 540c), «tristes e doloridos» (161c), «triste e dolorido» (243c), «sañudo e irado» (198b), «sañudos e irados» (741a), «sonbra e gran abrigo» (35c, 182a), etc., también hay casos de antónimos: «davan e resçebían» (331d), «dando e resçebiendo» (363c), «los grandes e los chicos» con diez ocurrencias, «caveros e peones» (250b, 361a), «moro nin cristiano» con seis versos, etc. Para Menéndez Pelayo esta práctica de la repetición es uno de los rasgos esenciales de la poesía épica [17]; el PFG ofrece cuarenta y nueve casos.

Los criterios que sigue la clasificación tipológica son muy variados [18] y, como señaló A. B. Lord [19], hay que partir de una diferencia básica: el orden de palabras del habla cotidiana no se ajusta en muchos casos al de los textos, aunque puedan utilizar elementos coloquiales. Es precisamente el criterio tipológico de A. B. Lord el que seguimos básicamente para establecer las estructuras. El concepto de estructura lo tomamos en el sentido amplio en que lo usa M. Parry al analizar los textos homéricos [20], como sistema o modelo y no sólo como la simple repetición palabra a palabra. La polémica sobre si la repetición de fórmulas, consideradas como del lenguaje oral, permitiría establecer la presencia de un estilo oral y, por tanto, orientar en el sentido de un determinado origen para el texto analizado, se desarrolló primeramente sobre los poemas homéricos y no ha terminado todavía. En nuestro terreno es clásica la crítica de E. de Chasca [21] a este tipo de aproximaciones porque, y ejemplifica con el PMC, las mismas palabras no expresan la misma idea. Pero es evidente que este hecho de polisemia no invalida la tesis fundamental de que hay una repetición de estructuras, aunque seguramente el modelo inicial de M. Parry simplifica demasiado [22]. La apotación de J. J. Duggan [23] es definitiva. Define la unidad estructural o «fórmula» como un hemistiquio que se encuentra dos o más veces en la misma forma dentro del poema. Se-

[15] Este modelo ha sido aplicado acertadamente por J. E. GEARY, «Formulaic Diction in the *Mocedades de Rodrigo*», *Olifant*, V, 3, 1978, pág. 251 y sigs., así como en *Formulaic Diction in the «Poema de Fernán González» and the «Mocedades de Rodrigo»*, Maryland, 1980.

[16] M. MILÁ Y FONTANALS, *De la poesía heroico-popular castellana*, Barcelona, 1959, pág. 460.

[17] M. MENÉNDEZ PELAYO, *Tratados de los romances viejos. Antología de poetas líricos castellanos*, Madrid, 1944, págs. 255-256. Sobre este tipo de distribución, F. VALLEJO, *Logoi*, México, 1983, págs. 124-196, pero todo el libro es un útil inventario de recursos.

[18] R. H. WEBBER, «Formulistic», art. c., pág. 178, establece una división entre la «fórmula» como un grupo de palabras usado regularmente en el mismo sentido para expresar la misma idea; y la «repetición» que sería un modelo recurrente que acaba en una línea o se extiende un número de líneas. En el fondo se trata de una correlación sintáctico-semántica como expresión del desarrollo de un tema formulario nuclear e inventariable. Sobre los conceptos de tema y determinación temática, L. K. JONES, *Theme in English Expository Discourse*, Illinois, 1977.

[19] A. B. LORD, *The Singer of Tales*, Cambridge, 1960, pág. 30.

[20] M. PARRY, «Studies in the Epic Technique of Oral Verse-Making», *Harvard Studies in Classical Philology*, 41, 1930, págs. 73-147 y 43, 1932, págs. 1-50.

[21] E. DE CHASCA, «Toward a Redefinition of Epic Formula in the Light of the PMC», *Hispanic Review*, 38, 1970, pág. 257. También en este sentido, «Fórmulas verbales y construcciones sintácticas formularias en el PMC: análisis de los versos 778-793», *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, IV, Oviedo, 1979, págs. 375-392.

[22] Un trabajo con supuestos teóricos diferentes de las tesis de E. de Chasca es el de M. CHAPLIN, «Oral Formulaic Style in the Epic: A progress Report», *Medieval Hispanic Studies Presented to Rita Hamilton*, Londres, 1977, págs. 11-20. La aportación de datos sobre casos de estructuras repetidas en el *PMC, Siete infantes de Lara, PFG, Poema de Alfonso Onceno* y *Milagros de Nuestra Señora* es suficientemente representativa.

[23] J. J. DUGGAN, *The song of Roland: Formulaic Style and Poetic Craft*, Berkeley, 1973. Sobre la fórmula como reflejo de la tradición oral, D. ALONSO, «Estilo y creación en el PMC», *Escorial*, 3, 8, 1941, págs. 333-372.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes

gún esto, los poemas cuya finalidad primera sería la recitación oral y después fueron puestos por escrito presentan un mayor porcentaje de estructuras repetidas.

En el PFG siempre se han señalado con claridad los dos caminos que confluyeron en su composición: las fuentes cronísticas latinas, las obras de Berceo y otros textos literarios, junto a las fuentes del folklore [24] y la poesía popular. Se trataría de una reelaboración posterior, de una nueva recreación de materias tradicionales. Las fórmulas repetidas se corresponden con las plurales fuentes señaladas.

Al lado de la repetición de origen folklórico aparecen otros recursos de la tradición literaria [25]; no sólo en la microestructura, sino en la macroestructura compositiva, estas formas recalcan las virtudes y los valores representados en el texto [26], constituyendo verdaderas «isotopías» léxico-semánticas [27].

3. En el PFG encontramos 1.055 versos con estructuras repetidas, de los 2.880 que tiene el manuscrito conservado [28], índice elevado que da cuenta de la importancia de estas fórmulas. Podemos hacer una agrupación de las mismas. En primer lugar, hay seis versos donde interviene el narrador directamente para suspender el hilo narrativo o volver a él, utiliza las formas «tornemos» y «dexemos» [29]. El universo representado gira alrededor del héroe [30] y las acciones bélicas que ofrecen 92 versos con estas estructuras, versos que resumen este universo en su totalidad [31]: «batalla» (16d, 175a, 191c, 239a, 389b), «lidiar» (79b, 268a, 317c, 534a), «torneo» (83a, 700d), «armas» (82b, 287d, 374d, 408c, 514d, 515b), «azes» (453b, 489c, 490c, 469b, 562a), «lança» (371b, 707c, 316a, 495c), «ferir» (316a, 320d, 366d, 495c, 542a, 547d, 548a, 708b, 736a), «esforçar» (222a, 542c), «foir» (227d, 597c, 372b, 373a, 355b, 394c, 500c, 653c), «escapar» (210c, 300b, 558c, 636d, 313c, 603d), «muerte», «muerto», «mortandat» (313c, 603d, 271c, 349d, 541d, 85b, 270c, 411b, 505b, 505d, 507c, 509d, 520d, 539c, 556d). El autor amplía las fórmulas que se refieren a este concepto con fórmulas como «caer» (506c) y la redundante «muerte mala morir» (394d) y la variante «mala muerte morir» (653d). La posibilidad de caer en la batalla es un elemento muy importante como expresión del espíritu de cruzada, no hay mejor destino para un cristiano que morir en lucha con los enemigos de Dios, sean infieles o cristianos traidores a la causa suprema de la reconquista, el universo militar cumple esta función primordial en el texto.

---

[24] Sobre los elementos folklóricos en textos narrativos, A. OBRIK, «Epic Laws of Folk Narrative», en *The Study of Folklore,* ed. A. Dundes, Nueva Yersey, 1965, págs. 129-141 y A. D. DEYERMOND-M. CHAPLIN, «Folk-Motifs in the Medieval Spanish Epic», *Philological Quarterly,* 51, 1972, págs. 36-53.

[25] De gran interés en este sentido, O. GARCÍA DE LA FUENTE, «Estudio del léxico bíblico del *Poema de Fernán González*», *Analecta Malacitana,* I, 1, 1978, págs. 5-68; un resumen de las fuentes en B. S. WEST, o. c., págs. 189-199.

[26] Algunos autores explican por la «magia del tres» estas repeticiones macroestructurales, desde el artículo de J. P. KELLER, «The Structure of the PFG», *Hispanic Review,* XV, 1957, págs. 235-246. En esta línea J. GIMENO CASALDUERO, *Estructura y diseño en la literatura castellana medieval,* Madrid, 1975, págs. 31-64, aunque con matices a J. P. Keller.

[27] El sentido de isotopía como compatibilidad de unidades que forma un entramado con rendimiento textual en los diversos niveles aparece en A. J. GREIMAS, *Semántica estructural,* Madrid, 1973, págs. 105-156, que recientemente lo aplica en sus cuatro niveles: actoral, discursiva, figurativa y temática en *La semiótica del texto,* Barcelona-Buenos Aires, 1983.

[28] Manuscrito IV-B-21 de la Biblioteca Escurialense, en los folios 136r. al 190v., utilizo la edición de R. MENÉNDEZ PIDAL en *Reliquias de la poesía épica española,* Madrid, 1951. Reimpresión con estudio preliminar de D. CATALÁN, *Reliquias de la épica,* Madrid, 1980, págs. 34-180. Las citas de estrofas y versos remiten a ella.

[29] Sobre las intervenciones del narrador, M. GRUNMANN, «Narrative Voices in the Old French Epic and Romance, Exemplified by *La Chanson de Guillaume, Galeran de Bretagne,* and *Guillaume de Dole*», *Romance Philology,* 29, 1975, págs. 201-209, la autora distingue cinco tipos: afirmaciones de la verdad de lo narrado, alusiones a las fuentes, expresiones de opinión, fórmulas breves y largos excursus didácticos.

[30] Puntos de vista de interés sobre los valores míticos del héroe y los mecanismos de ruptura del arquetipo en A. VÀRVARO, *Literatura románica de la Edad Media,* Barcelona, 1983, págs. 244-266.

[31] Sólo ofrezco la palabra más importante de la estructura.

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes

Las fórmulas de peticiones y juramentos ofrecen 43 ocurrencias, se ruega la ayuda divina en momentos de ansiedad y peligro. El conde castellano es el caudillo elegido por Dios para dirigir a su pueblo, hay un paralelismo bíblico evidente, es el modelo de caballeros que se empequeñece ante la divinidad. Las peticiones son personales y también colectivas:

114a Duraron esta vida *al Criador rogando*
185b alçó a Dios las manos *rogó al Criador*
551c alçó suso los ojos *al Criador rogando*
488d *todos de coraçón* a Dios merçed pedieron
534a *Todos de coraçón* eran pora lidiar
179c *Valas me, dixo,* Cristo, yo a ti me encomiendo
501c *«vala me» dixo,* Cristo la tu virtud sagrada
509c *«valas me»,* dixo, Cristo, Padre de piedad
282b todos chicos e grandes *su oraçión fizieron*
488a Todos grandes e chicos *su oraçión fizieron*
50b *¡grado a Dios del çielo* que te fizo reynar!
59a *Graçias a Dios del çielo* que lo quiso fazer
58c Oit me, cavalleros, *si Cristo vos perdon*
202c Oit me, diz, amigos, *si Cristo vos perdon*
186a *Da me, Señor, esfuerço,* seso e [buen] sentido
407c *Señor, da me esfuerço* [e] seso e poder
136b *rendieron a Dios graçias* que los avía guiados
276a *Rendieron a Dios graçias* e a Santa María
282a quand fueron í llegados *a Dios graçias rendieron*
180a *Señor, ya tienpo era,* si fuesse tu mesura
181a *Señor, ya tienpo era,* de exir de cavañas
290c Señor, dixo el conde, *quieras me ayudar*
575c Señor, Dios de los çielos, *quieras me ayudar*

En estrecha relación con lo anterior están las estructuras que denotan las emociones y estados de ánimos; son cincuenta y una, la más llamativa es: «de los ojos llorando fizo su petiçion» (397c), «partieron se entramos [de] los ojos llorando» tautología tópica de carácter intensificador [32]. La emoción más constante es el miedo (325c, 543b, 566a, 327d, 473b, 473d, 476b) y especialmente el miedo a la muerte (219c, 221c, 400b, 454d, 467b, 450b, 576b) que nunca es sentido por el héroe y propicia sus discursos didácticos y moralizantes para levantar el espíritu de los castellanos.

Las donaciones con «otorgar» (247c, 451c, 573a, 673a, 143a, 588b), «dar» (454a, 464a, 142c, 454b, 277c, 283a) y «ganançia» (281d, 283a) tienen una frecuencia menor, el plano de beneficios materiales no es determinante en el PFG [33]. Las fuentes librescas a las que recurre el autor aparecen en tres versos: «commo el escrito diz» (14c), «commo diz la escritura» (25d, 134b).

Hemos visto cómo los ideologemas ofrecen un conjunto de motivos que permiten una mejor comprensión del texto y aclaran su intención, mucho más cercana a una propaganda plenamente consciente que a la simple fijación de un tema legendario.

[32] Sobre esta fórmula en el PMC y otras estructuras fraseológicas, C. SMITH, *Estudios cidianos,* Barcelona, 1977, págs. 164 y sigs., especialmente la pág. 247. El autor inglés analiza fórmulas como «grandes e chicos», «moros e cristianos», «caveros e peones», etc.

[33] Al respecto mi «Ejemplo de interpretación textual a la luz de la lexicoestadística: El sustantivo en el *Poema de Mio Cid* (PMC) y en el *Poema de Fernán González* (PFG)», en prensa en el *Boletín de la Academia portorriqueña de Lengua Española.*

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes

4. Finalmente, es necesario referirse a la tipología sintáctica más frecuente en el PFG; ya se hizo con las parejas de sinónimos y antónimos unidas por la copulativa; ahora nos detendremos en otros tipos: las estructuras que ofrecen un verbo introductorio no seguido de sujeto; hay 30 ejemplos, casi todos con el verbo «dezir» [34]; otro tipo son las que tienen este verbo intercalado en el diálogo, 16 ejemplos [35].

[34] 161d dizíen: «Mas no valdría nunca seer nasçidos
195c dixo: «Afirme so del conde maltraído
274b Dixo: «Don fray Pelayo, non ayades cuidado
289c dizíen: «En fuerte ora fuemos mesquinos nados
510c diziendo: «Oi sed buenos vassallos e parientes
645b dixo entre su cuer: "¡Si fuesse ya conplido!"
689b diziendo: «Somos ricos castellanos agora

[35] 179c «Valas me», dixo, Cristo, yo a ti me encomiendo
292b «Omilló m'», dixo, «rey, luego de lo primero
430d «Despierta», diz, «amigo, ora es a sazón»
525a «Amigos», dixo'l conde, «por Dios que esforçedes
640d «Señora», dixo'l conde, «¿[qual] es esta venida?»
641a «Buen conde», dixo ella, «esto faz buen amor

BOLETÍN AEPE Nº 34-35. Antonio M. GARRIDO MORAGA. Ideologemas en el Poema de Fernán González
Centro Virtual Cervantes